



“Cuando en lo alto de una montaña hay un amigo, es más fácil subir”

EDUARDO DE LUIS GARACHANA,
EN NOMBRE DE SUS AMIGOS DE BARBADILLO DE HERREROS

El pasado mes de septiembre nos dejó nuestro gran amigo Guillermo Garatxana Hernández, natural de Azpeitia (Guipúzcoa), en el lugar donde tanto le gustaba estar y donde mejor puede descansar: la montaña.

Gran amante de la naturaleza, aquí en la Demanda aprendió a querer a las montañas y a sus gentes, estableciendo fuertes vínculos en la sierra. La montaña, tanto nos da y tanto nos quita,

y el Mont Blanc era su gran sueño, y el de Roberto, compañero de Guiller en ésta y otras muchas cumbres. Juntos pasamos grandes momentos de amistad y diversiones en Barbadillo de Herreros y por



toda la sierra, donde tantas y tantas grandes historias pasamos.

“La panda del moco” nos unió a todos desde pequeños, y una gran mayoría de los mejores momentos de nuestra juventud se fraguan con Guiller en “nuestro pueblo”. Y la montaña, o el alpinismo, es una pasión compartida y nexo de emociones para muchos de nosotros junto con el. Aprendiendo juntos, viajando, viviendo, evolucionando...

Nos ha dejado un vacío interior difícil de superar, pero lo más importante, nos ha dejado el ejemplo de su vida, de su compañía, su humanidad. Debemos estar contentos de haber tenido el placer y la suerte de haberle conocido tanto y tan bien. Lástima por la gente que no lo conoció, porque conocerle es quererle. Con su carácter amigable y afable, lejos siempre de enfrentamientos, se ganaba a cada uno de nosotros. Y así le recordamos porque siempre estará presente en nuestras vidas. Con el fin de rendirle un pequeño homenaje, el fin de semana del 4 y 5 de octubre, llevamos a cabo varias actividades en Barbadillo de Herreros, como a él le hubiese gustado, vernos todos juntos. El

sábado se realizó en bicicleta la vía verde del ferrocarril minero (Urrez - Barbadillo de Herreros), “Memorial Guillermo Garachana”, ya que ese fin de semana pretendíamos hacer la vía verde junto con él, y en modo alguno, así fue.

Luego, comida en Barbadillo con toda su familia, amigos, allegados... que sin la generosidad y entrega de sus padres, Rafa y Manoli, y de su hermana, Mery, no hubiese sido posible. Gracias por todo, todos estamos muy agradecidos.

A la tarde se realizaron proyecciones de fotografías con música en la iglesia del pueblo. Momentos muy emotivos, se quedó pequeño el aforo, todo el pueblo y más acudió para recordarle... ¡con una sonrisa!

A la noche en el local de los moz@s de Barbadillo de Herreros, los jóvenes junto con amigos de Azpeitia, Burgos... cenamos todos juntos. Era mucha la gente que acudió, y mucha también la que por una u otra causa no pudo. Y a la cama pronto, que el domingo toca subir al “Torruco” (pico San Millán como se le conoce en Barbadillo).

Salímos a las 9 de la mañana de la plaza del pueblo, buen tiempo nos hizo aunque en la cumbre el viento soplaba frío, tampoco es

de extrañar. Allí se colocó una placa conmemorativa, dominando los valles barbadillenses que tanto apreciaba, preciosa imagen. Siempre que subamos allí nos estará esperando él, como siempre, con una sonrisa.

Guiller tenía una personalidad muy polifacética; a parte de su pasión por las cometas, o su gusto por la pintura, colaboraba con la organización “Arquitectos sin Fronteras” con la cual viajó al Sáhara y también allí dejó su huella, como no, al igual que en Venezuela varios meses en el verano del 2.006. El teatro también formó parte de su vida durante sus años de estancia en Burgos mientras cursaba sus estudios de aparejador en la UBU (Universidad de Burgos). Aquí en la capital vivió varios años y también dejó grandes amistades.

Es difícil comprimir en tan pocas líneas todo lo que significa Guiller para nosotros, pero siempre caminará con nosotros y le recordaremos tal y como era porque así está ya para siempre dentro de nuestras vidas, siempre ¡CON UNA SONRISA!